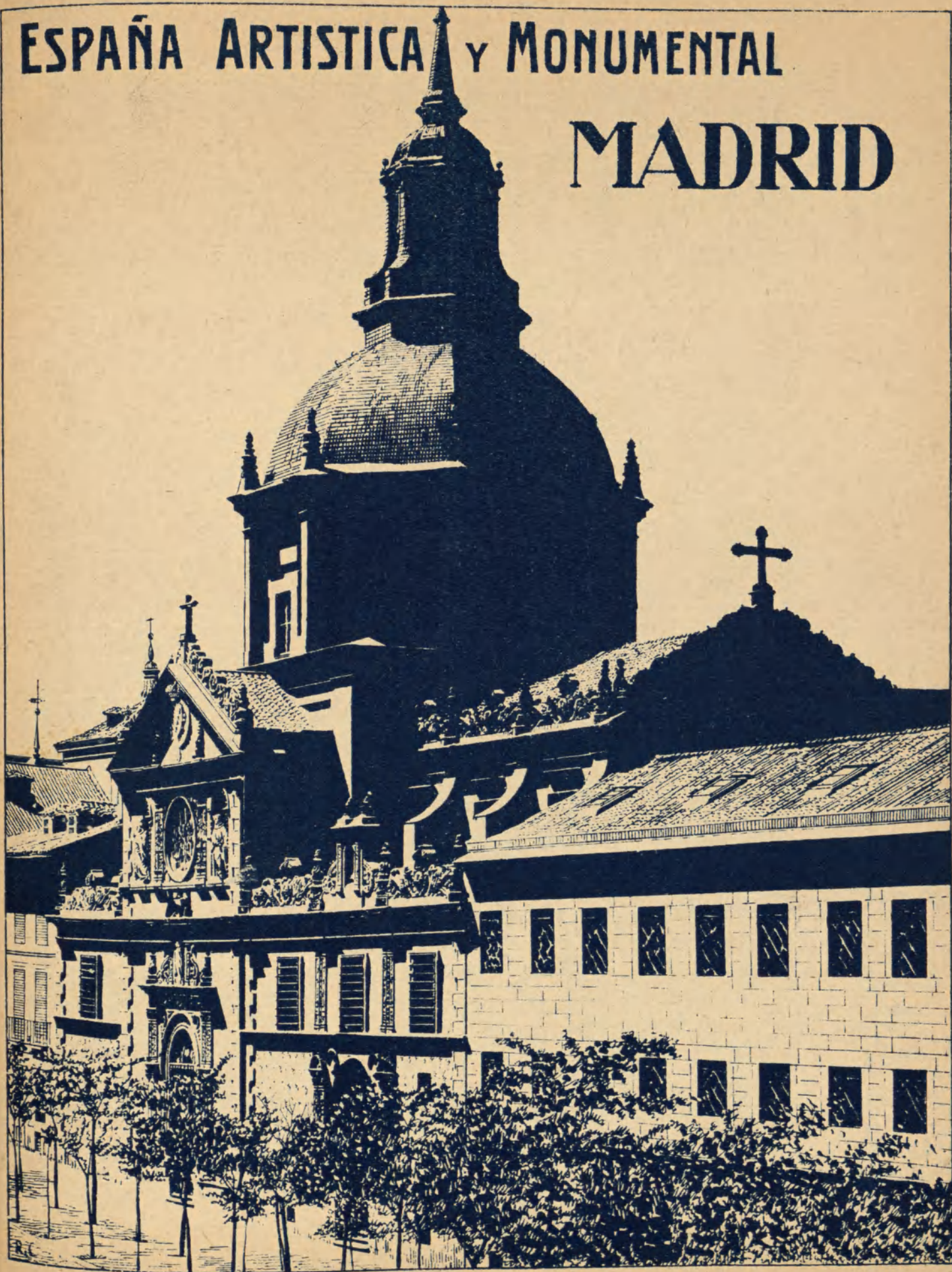


ESPAÑA ARTISTICA Y MONUMENTAL

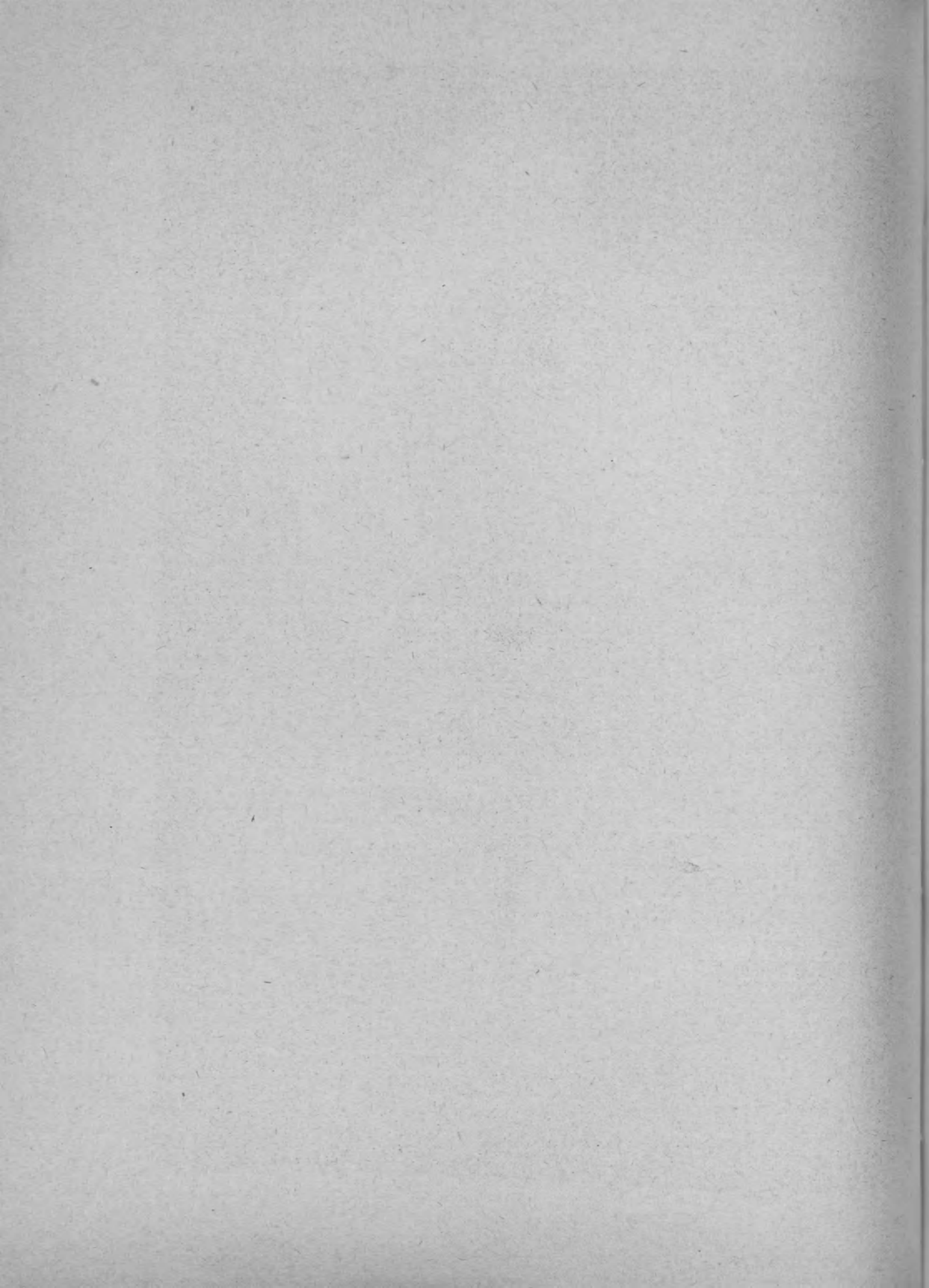
MADRID



NÚMERO 95

M. SEGUI, EDITOR.—BARCELONA

80 CENTIMOS

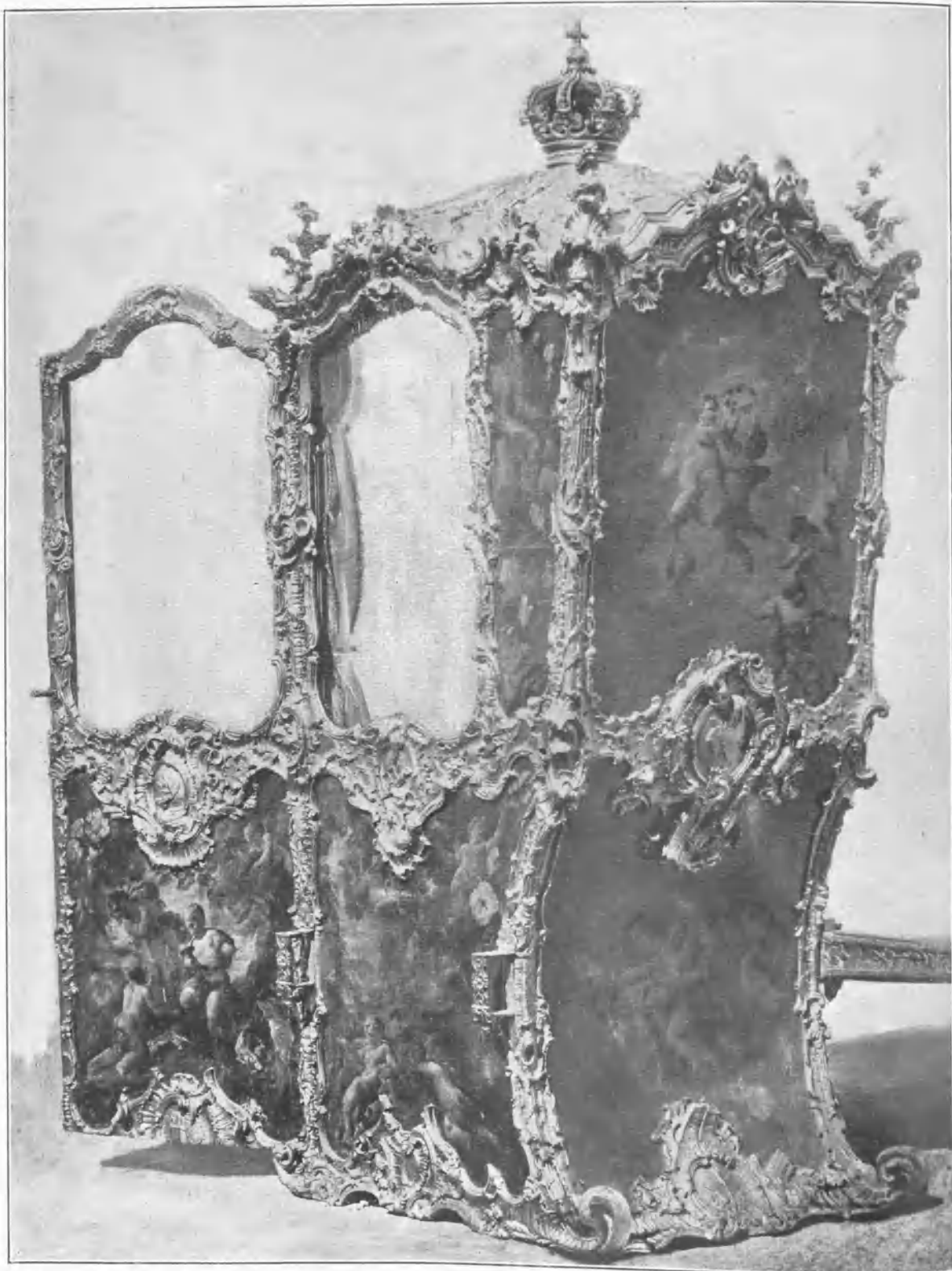




Fot. Laurent.

CASCOS DE FERNANDO V EL CATÓLICO Y DE ALI PACHÁ (ARMERÍA REAL, MADRID)

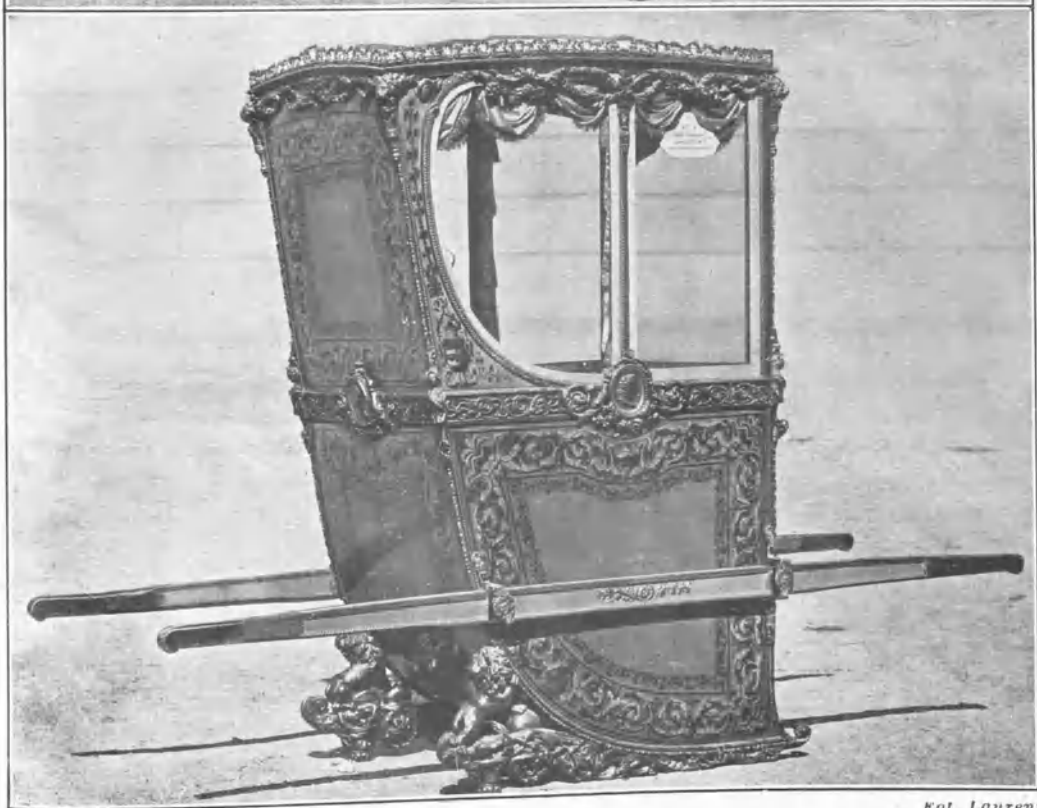
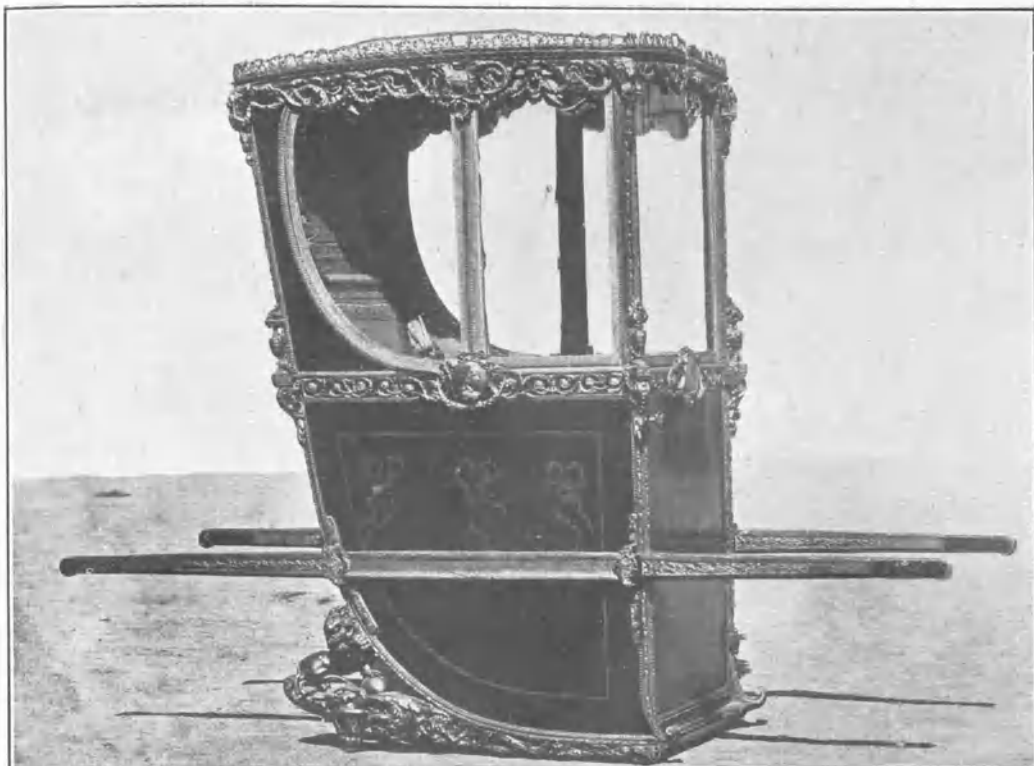
Como antes hemos visto, son riquísimas las colecciones de diferentes objetos guerreros que encierra la Real Armería, sobresaliendo, en particular y muy notablemente, las colecciones de espadas y cascos. De unas y otros existen en esta Armería varios centenares. Entre los cascos, se cuentan desde el antiquísimo casco asirio, de forma semicónica, hasta los casi modernos que usaban las tropas napoleónicas. Los dos que representa esta fotografía son doblemente notables por su mérito artístico y por las gloriosas jornadas que evocan en las mentes españolas. El de la derecha es el de Fernando V *el Católico*; casco sin visera ni cimera, desprovisto también de babera y de yugulares. Llana, no obstante, la atención por el maravilloso trabajo de cincel que lo cubre, representando una flora fantástica. El de la izquierda perteneció al admirante turco Ali Pacha, el vencido en la famosa batalla de Lepanto por don Juan de Austria, y es de forma de mitra con inscripciones y arabescos notabilísimos.



Fot. Laurent.

SILLA DE MANOS DE FELIPE V (COCHERAS REALES, MADRID)

Al N. del imponente Palacio Real, y continuando la histórica y amplia calle de Bailén, se extiende un hermoso edificio, museo, de un interés histórico y una riqueza incalculables, encierran, entre otros muchos objetos, una riquísima colección de te la que reproduce nuestra fotografía, y que perteneció a Felipe V. Es un acabado modelo de litera real, de riquísima madera tallada y notables trabajos de repujado. Bellas pinturas campean en la portezuela y a ambos lados de la silla, que, según la moda de aquel tiempo, está cubierta y coronada de graciosa cúpula que remata la corona real.



Fot. Laurent.

SILLAS DE MANOS DE CARLOS III Y DE FERNANDO VI (COCHERAS REALES, MADRID)

En las suntuosas cocheras reales, entre atalajes, sillas, monturas y diversas ropas de postillones, cocheros, lacayos y caballeros; entre fastuosas carrozas, que veremos en sucesivas fotografías, llaman nuestra atención lindísimas sillas de manos, como las que aparecen en este grabado a la vista de nuestros lectores. De ellas, la de arriba perteneció a Carlos III, y si bien como las que aparecen en este grabado a la vista de nuestros lectores. De ellas, la de arriba perteneció a Carlos III, y si bien como las que aparecen en este grabado a la vista de nuestros lectores. De ellas, la de arriba perteneció a Carlos III, y si bien como las que aparecen en este grabado a la vista de nuestros lectores. De ellas, la de arriba perteneció a Carlos III, y si bien como las que aparecen en este grabado a la vista de nuestros lectores.

En ésta el esculpió de la madera es una notabilísima obra de arte. Una y otra llevan en la parte posterior, y bajo los mangos de los portadores, los leones de Castilla con el globo terráqueo, en diminutas pero bellísimas estatuas. Ambas sillas se abren, a la moda francesa, por la parte anterior de las mismas.



Fot. Laurent.

CARROZAS DE CARLOS IV Y FERNANDO VII (COCHERAS REALES, MADRID)

La presente fotografía, y la siguiente a ésta, representan algunas de las carrozas reales a que nos referimos anteriormente y que se conservan en las cocheras de Palacio. De las dos que aparecen en esta fotografía, la superior perteneció a Carlos IV y la inferior a Fernando VII. Una y otra son del llamado estilo Imperio, con notabilísimas aplicaciones de bronce y bellas pinturas ejecutadas al estilo pompeyano, algunas de ellas sobre cristal. La segunda carroza, esto es, la de Fernando VII, es mucho más suntuosa que la primera, y sirvió de carnaje de bodas cuando dicho monarca se casó con María Cristina de Nápoles. Tan ceremonias palatinas, tales como bodas de nuestros soberanos, bautizos de infantes, entierros de individuos de la Real Casa, apertura de Cortes, recepción de embajadores, etc.



Fot. Laurent.

CARROZAS DE CARLOS IV Y DE FERNANDO VII (COCHERAS REALES, MADRID)

Estas dos bellas carrozas pertenecieron, asimismo, la de arriba, a Carlos IV y la de abajo a Fernando VII. Ambas llevan aplicaciones de concha, caoba y bronce, lo mismo en la caja que en muelles y ruedas, de una riqueza y un lujo insuperables. Son también de estilo Imperio, y su interior va tapizado con riquísimas sederías labradas. En las portezuelas van esculpidas las armas y los escudos reales. En las grandes fiestas palatinas, las fastuosas carrozas, saliendo de su severa quietud de objetos del museo real, atraviesan las calles madrileñas arrastradas por seis u ocho troncos de magníficos caballos empenachados al estilo de la Corte del *Rey-Sol*, y guiados por cocheros de empolvada melena, calzón corto y zapatos bordados. Dentro van, o las personas de la real familia o los embajadores y ministros, con sus uniformes bordados de plata y oro y sus agudos espadines. Los soldados de la escolta real ponen en el conjunto una nota brillante y épica, que habla de los tiempos heroicos.



CARROZA LLAMADA DE JUANA LA LOCA Y COCHE DE GALA DE ISABEL II
(COCHERAS REALES, MADRID)

Fot. Laurent.

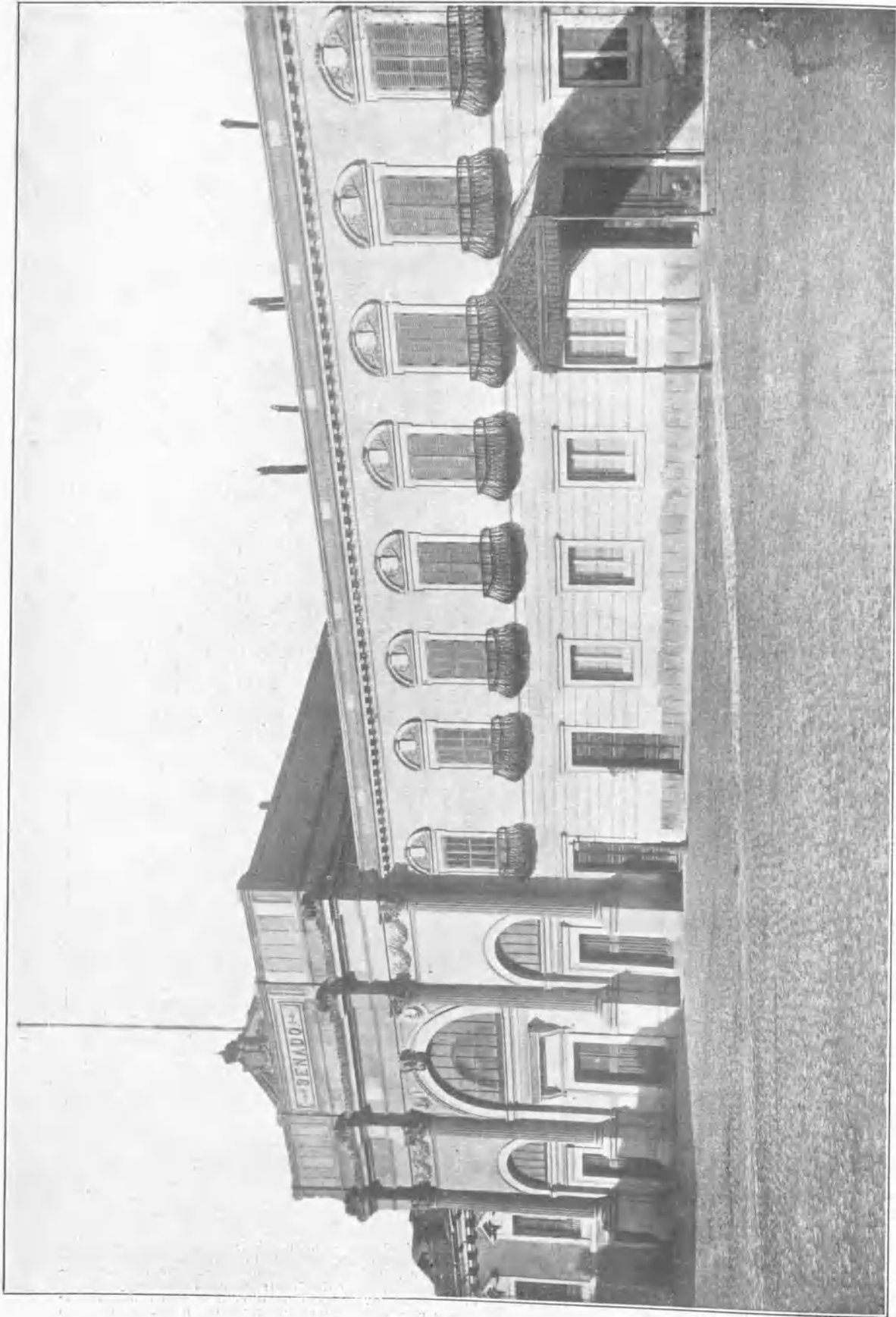
La presente fotografía se refiere, verdaderamente, a dos curiosidades históricas: la carroza, esto es, la superior, es la conocida con el nombre de *carroza de Juana la loca*. Una antigua tradición dice que la desventurada reina de Castilla se hizo conducir en esta riquísima y pesada carroza en unión del cadáver de su esposo, cuando la enamorada reina atravesó media España acompañando al muerto, adorado hasta la locura...; pero, en realidad, esa carroza, por su estilo y las maravillosas tallas en su caja esculpidas, data del siglo xvii. El coche es el de gala de Isabel II, y por su estilo, que ya se aproxima al moderno landó Merimée, y las *chudillas del Avap'és*.



Fot. Laurent.

IGLESIA DEL BUEN SUCESO (MADRID)

Está situado este templo en el barrio de Pozas, y tiene su fachada principal a la calle de la Princesa y otra lateral a la del Buen Suceso. Fué en su origen un humilladero, y a causa de haber fundado Carlos V el hospital de San Andrés, se construyó posteriormente la citada iglesia, que es de crucero y de estilo pseudogótico. Da ingreso a ella una portada con dos columnas entrecruzadas, que sostienen un cornisamento sobre el que hay un nicho con una efigie de Nuestra Señora. Esta portada es de granito, y el resto de la fachada de fábrica. La decoran en el interior pilastras, levantándose en el centro una cúpula proporcionada al edificio. El retablo mayor, construido en 1832, consta de un solo cuerpo con cuatro columnas corintias, y en el nicho central se venera una imagen de Nuestra Señora, a la que Paulo V dió el título de Buen Suceso. Vense en él, además, los cuatro Evangelistas puestos sobre el basamento, y encima del arco en que se halla el altar está san Andrés.



EL SENADO (MADRID)

Fot. Laurent.

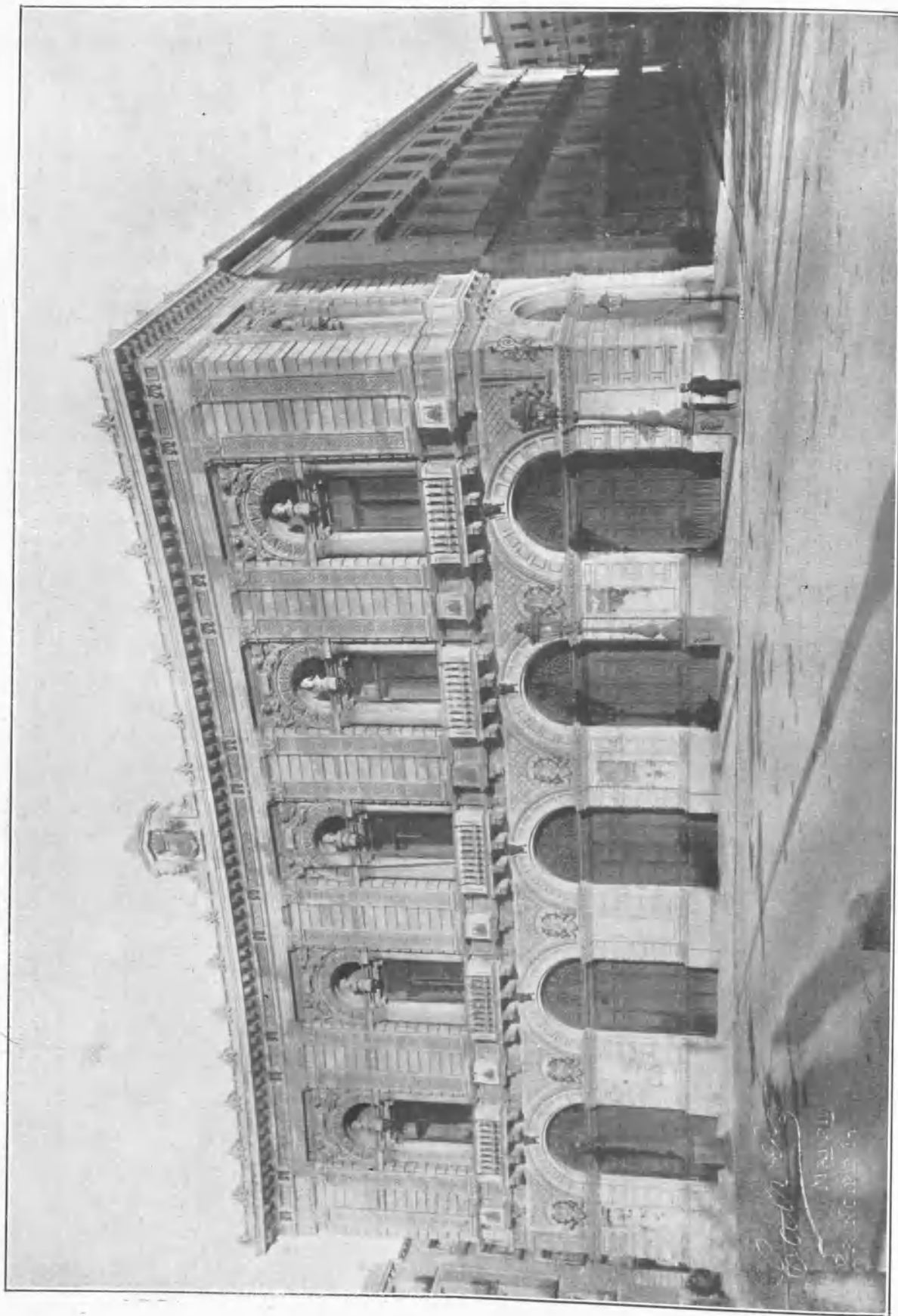
Está situado en la plaza de los Ministerios, y se denominó primitivamente colegio de Doña María de Aragón, por haberlo fundado esta señora, dama de la reina doña Ana, cuarta esposa de Felipe II, para casa de agustinos descalzos, los cuales tomaron posesión del nuevo convento en abril de 1590. Construido el edificio actual, sirvió de salón de sesiones a la Cámara de Castilla desde el año 1820 al 25, y en los últimos años de Fernando VII estuvo abierto como iglesia, pues ya anteriormente había existido una bastante espaciosa y bonita de esta clase en el barrio de San Martín. En 1837 se trasladó el Senado a su actual local en el Palacio de San Martín, y en 1844 se trasladó a la actual arquitectura exterior a consantes obras ejecutadas inferiormente, bajo la sucesiva dirección de Ayuso, Villalón, Arboles y Albiñana. La fachada, a las diversas modificaciones de que ha sido objeto, conserva su primitiva traza conventual, es de estilo corintio griego, y fue ejecutada según los planos del arquitecto Gándara.



Fot. Calvet.

INTERIOR DEL SENADO (MADRID)

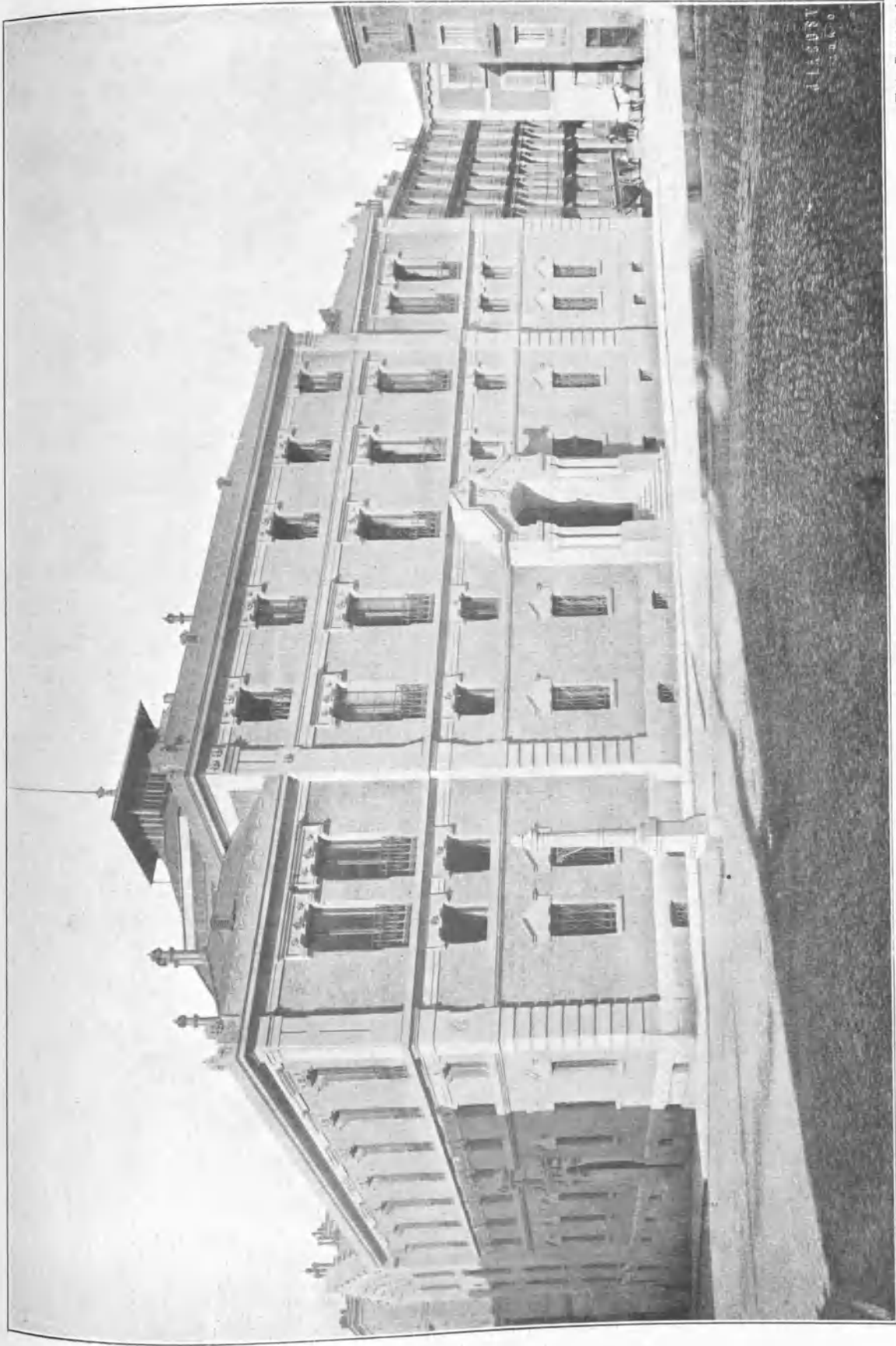
Hecha la anterior descripción, réstanos sólo añadir que el salón donde celebra sus sesiones este Cuerpo colegislativo, levanta su fachada frente a la calle de la Encarnación, y es, conforme puede verse en la fotografía, de planta elíptica, de regular extensión, decorándolo ocho columnas anichadas de estilo jónico moderno, frontero a la puerta y en el extremo del eje mayor de la elipse está el trono con un magnífico dosel de terciopelo, y distribuidas por los muros del salón se hallan varias tribunas pequeñas, siendo la mayor la destinada para el público, que está frente al dosel. La biblioteca tiene una buena estantería de hierro forjado, y el salón de conferencias, los escritorios y demás dependencias son bastante confortables y están decorados con numerosos cuadros de pintores modernos. Desde hace algún tiempo se viene proyectando la construcción de una sala de sesiones monumental y de mejores condiciones acústicas y ópticas que la actual.



Fot. Ca'bet.

TEATRO REAL (MADRID)

Levántase este hermoso coliseo en la plaza de Oriente, y ocupa el mismo emplazamiento del que se llamó de *Los Caños del Peral*, que fué demolido en 1817, porque amenazaba ruina. Por sus colosales proporciones, la elegancia de su arquitectura, la suntuosidad de su decorado y cónnoda disposición de sus 2,400 localidades, está considerado como uno de los mejores de Europa. Es digno especialmente de nota el vestíbulo, en el cual se admira un magnífico busto del célebre tenor Gayarre. El escenario, de gran fondo y altura, y construido con arreglo a los modernos adelantos, cuenta con un número considerable de variadas y espléndidas decoraciones y la maquinaria más a propósito para la representación de obras de grande y complicada espectáculos. El coste total de su edificación ascendió a más de diez millones de pesetas, y fué dirigida sucesivamente por los arquitectos Istúriz y Asqueru, Aguado Moreno, y Cabanillas, y en él está instalado el Conservatorio de Música y Declamación.



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD (MADRID)

Establecimiento de beneficencia es este que honra en grado sumo a la Villa y corte, no ya por reprimir como institución los desmanes de la usura, sino también, desde el punto de vista arquitectónico, por su severo y elegante estilo, de tendencias discretamente medievales. Levantase el tal en la plazuela de los Descalzos, y fué construido según el plan y bajo la dirección del arquitecto Aguilar y Arbós. Fronteras a él se yerguen las estatuas de sus fundadores: el marqués de Fontejos y Francisco Piquer, la primera de las cuales fué erigida por el Consejo de aquella institución, en 1892, siendo su pedestal obra también del citado Arbós; la estatua de bronce fué ejecutada por don Medardo Sanmartí. La del piadoso sacerdote Piquer, fundador del Monte, es, asimismo, de bronce y fué labrada por don José Alcoverro, también en 1892; el pedestal, con bajorelieves y columnas en los ángulos, es de don José Aguilar.

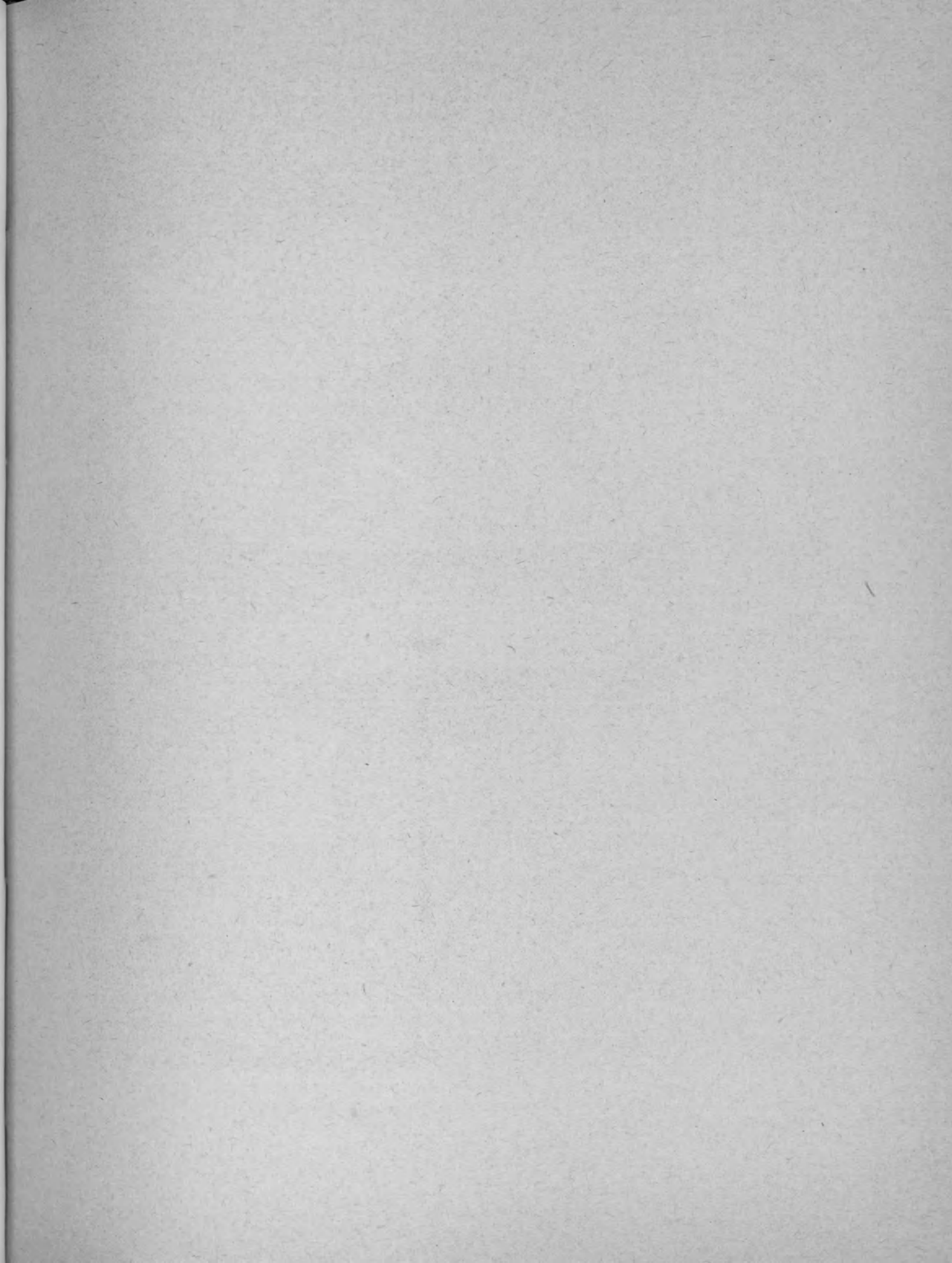
Fot. Laurent.



PUERTA DEL CONVENTO DE LAS DESCALZAS REALES (MADRID)

Fot. Laurent.

Está situada esta casa religiosa en la plazuela a que da nombre, y debe su fundación a la princesa doña Juana, hermana de Felipe II. Empezóse su construcción en 1559, según los planos de Antonio Sillero, reformando al efecto el palacio de propiedad de aquella egregia dama. Es singularmente digno de nota en este convento la bonita portada exterior, aquí reproducida, la cual se destaca sobre un muro de mampostería y ladrillo y es de tipo plateresco toledano, con gran dintel surmontado de un arco con crestería, entre columnas y pináculos. Contigua a ella se yergue la iglesia, obra de Juan Bautista de Toledo, que consta de una sola nave y está construida según el estilo clásico, especialmente en los detalles. El interior fué reformado en 1756, y tuvo un famoso altar mayor, debido a Gaspar Becerro, que fué pasto de un incendio el pasado siglo. A la izquierda del nuevo altar está el sepulcro de la princesa doña Juana, con magnífica estatua orante, de Pompeyo Leoni.



BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD

OBRAS PUBLICADAS:

AVENTURAS DE UN JOVEN CORSARIO

POR CH. GÉNIAUX

(Preciosa narración conteniendo la silueta histórica del célebre corsario Roberto Surcouf.)

EL LOBO NEGRO

POR H. DE CHARLIEU

(Interesante pintura del reinado de Catalina II de Rusia, de un interés dramático de primer orden.)

NORA LA HUÉRFANA

POR CHÉRON DE LA BRUYÈRE

(Emocionante relato de una infancia dolorida, que es una página atrayente de la vida real.)

EN PUBLICACION:

VIAJES Y AVENTURAS DEL CAPITÁN COUGOURDAN

POR EUG. MOUTON

(Exposición de hechos y hazañas sorprendentes, finísima ironía literaria, que constituye una relación admirable.)

Las producciones de la «Biblioteca de la Juventud» se apartan completamente del género detectivesco y de toda literatura embrutecedora e industrialista. Las familias hallarán solaz, instrucción y amenidad para todos con la lectura de «Biblioteca de la Juventud», moral, económica y artística.

30 céntimos